

Daniela a partir de enero, y lo que se consigue con esta medida es acomodar a la niña a que una persona este disponible para ella en todo momento y que su profesora delegue en esta persona las responsabilidades que tiene con esta alumna y centre su atención en el resto de los alumnos, casualmente este auxiliar estaba preparada y había trabajado con este tipo de trastornos y su impresión para con Daniela fue y cito: "tiene cualquier cosa menos autismo", a raíz de la llegada del auxiliar empezamos a notar que a la niña se le permiten ciertas cosas inapropiadas como salirse de la fila sin ningún tipo de llamada de atención por parte de su profesora, pierde este hábito y empieza a bajar y subir en fila de mano con la auxiliar hasta el momento en que nosotros, sus padres, hacemos una llamada de atención sobre el retroceso innecesario que nos parece esta medida y como esto que era lo más significativo que se apreciaba desde fuera empezaron a caer otros logros.

El curso escolar fue una pérdida de tiempo para la niña por factores ajenos a los problemas que le habían asociado y que en su mayoría o no existían o eran exagerados para poder lograr el objetivo final que fue comunicarnos unas semanas antes de acabar el curso que la modalidad de escolarización cambiaba

que proviene Daniela, no encuentra relación entre lo que dicen los papeles y lo que ve en la niña y en esta misma conversación igual que me reconoce que Daniela no debería estar ahí, hay otros niños en el aula que deberían acudir a un centro específico y con este comentario puede todo el mundo hacerse una idea de las diferencias tan grandes que había entre unos y otros, a pesar de no estar conformes con la modalidad de escolarización tenemos que reconocer que esta profesora hizo mucho por nuestra hija y luchó todo lo que pudo y más para que la intensidad en un aula ordinaria lo antes posible pero lo único que conseguimos en todo el curso fueron quince minutos de integración dos meses antes de que se acabasen las clases, en la última reunión que tuve con la orientadora del centro, ésta me comentaba que era imposible más tiempo de integración por que la niña habla mucho y echa abajo el buen funcionamiento de la clase ordinaria, una niña que llevan mareando dos años y que llega nueva a una clase donde por fin hay niños que interactúan con ella, mi hija es una molestia y no puede estar más de quince minutos.

Entre tanto durante este curso y con todos los dolores de cabeza que nos ha dado, encontramos a un

no tiene ningún problema social, al contrario, a veces pasa por fresca, tiene una imaginación desbordante, interactúa con todo el mundo, grandes, chicos, medianos y lo que se le ponga por delante, es cariñosa, alegre, risueña, intrépida... va al cine, al circo, de compras, a carnavales disfrazada de Spiderman con su amiga Erika y un sinfín de cosas que un niño con TEA no haría ni con treinta años.

El verano ha sido otra vez fascinante para nosotros hemos disfrutado muchísimo y Daniela tiene un nuevo informe del mismo psicopedagogo que la diagnosticó (previo pago por supuesto) que dice que su puntuación para autismo es de 8 siendo éste el punto de corte, por que en el primero puso todo perfectamente detallado pero en este último y en otro que se le realizó por petición nuestra hace un año sólo hubo una impresión diagnóstica pero nunca una puntuación especificada como al principio, ha habido cartas de recomendación al colegio por parte de esta psicopedagoga, pidiendo que se integre a Daniela en un aula ordinaria, se han presentado en la Consejería de Educación todo tipo de escritos con los informes nuevos y la única respuesta es que estos informes son privados y no tienen ningún tipo de validez a la hora de sacar a una niña de un aula en

tas cosas más y no hay ni una sola que apunte a que este tipo de escolarización es el correcto, todo lo contrario. Así que este año Daniela no va al colegio por que la administración no nos da, no una solución, ni siquiera alguna alternativa. Nuestra próxima acción será la justicia, aunque sinceramente ya hemos perdido la fe por que el tiempo ha pasado y Daniela sigue siendo tratada como una etiqueta.

Daniela a día de hoy esta haciendo los libros de infantil de cinco años en casa, estamos con la lectoescritura, sabe escribir su nombre, mamá y papá, contesta cuando se la llama por su nombre y si le preguntas te dice en qué lugar de la casa está, si le preguntas qué está haciendo te dice a lo que está jugando, utiliza correctamente el yo, tu, mío, tuyo... tiene sus amigos (fuera del colegio por supuesto, porque dentro no se lo han permitido), me dice a donde quiere ir, a donde no le apetece, lo que quiere comer, monta en bicicleta, en patines, en patineta, salta a la pata coja, baila, se maquilla, se pone vestidos para disfrazarse, va a pescar con su padre (y trae pescados), coge olas con su padre cuando es muy profundo y sola cuando está en la orilla, le encantan las reuniones familiares, las fiestas, los fuegos artificiales, el cine, le gusta dibujar y pintar y por supuesto enseñártelo y

largos ratos arrestada en una silla a lo *supernanny* pero lo más importante de todo es la cantidad de veces que me hija me ha mirado a los ojos y me ha dicho "te quiero mami" seguido de un abrazo y lo hace conmigo, con su padre, con sus abuelos/as, con sus tíos/as y sobre todo con su incondicional e inseparable amiga Erika y muchas, muchas más cosas, que llenarían páginas y páginas de este periódico.

Gracias a Dios, a los tratamientos naturales y contra la candida, a la buena alimentación y a un trabajo constante y agotador nuestra hija **ya no tiene autismo** y lo digo con la boca bien llena y además tengo papeles que lo ponen por que sé de lo que hablo, ahora sólo nos queda lo más difícil; tenemos la obligación de enseñar a todos aquellos que se hacen llamar "profesionales" de la educación y de este tipo de trastornos que las cosas nunca son blancas o negras, que la información es nuestra mejor arma y que el sistema está fallando, al menos con nuestra hija, a lo mejor es hora de dejar de evaluar a los niños y empezar a evaluar a quien los evalúa a ellos para saber si de verdad están preparados y si realmente saben lo que están haciendo, si las cosas siguen así, si nadie para la descontrolada vacunación infantil, seguimos pasando de la alimentación y dejamos pasar los signos claves para saber que está fallando algo, dentro de unos años habrá más aulas en clave que ordinarias.



y que Daniela tenía que cambiar de centro educativo e ir a un Aula en Clave, a lo que por supuesto nosotros también nos negamos. Teniendo a nuestra hija todo el verano con nosotros cada vez eran menos las cosas que la separaban de la "normalidad" de un niño de tres años, cada día nos sorprendía más y nos pasamos el verano sufriendo por la decisión que había tomado el centro, que por supuesto no podíamos rechazar porque era el aula en clave o dejarla en casa con nosotros, estas fueron las palabras de los organismos dedicados a solucionar este tipo de problemas. Empieza el curso escolar en un aula en clave con otros cuatro niños con edades diferentes todos, teniendo el mayor 8 años y el más pequeño 3. A la semana de estar escolarizada la profesora de la niña se reúne conmigo y me pregunta ¿qué hace esta niña en ese aula?, a pesar de haber leído los informes del centro del

señor que se llama Vicente Saavedra y que ha sido el único que ha hablado con propiedad y sabe donde esta el problema y por supuesto cómo solucionarlo, le realiza a Daniela pruebas de intestino y de esta forma confirmamos una sospecha que teníamos desde el principio y es que la niña pudiese tener candida intestinal (por supuesto yo ya había pedido esas pruebas a su pediatra y todo estaba bien) por eso a pesar de la increíble evolución de Daniela siempre quedaba algo que parecía que se nos pasaba, su lenguaje seguía siendo diferente, así que sin perder ni un minuto le pusimos el tratamiento para la candida intestinal que Vicente nos recomendó. En este momento llevamos aproximadamente tres meses con el y por mucho que pueda contar, esto hay que vivirlo para creérselo, a medida que curamos su intestino más nos sorprende Daniela, hoy en día

clave aunque estos informes aleguen que le este perjudicando psicológicamente y que no la deja avanzar y todo esto por que el sistema funciona así, no tenemos por donde gobernos, no tenemos nada que hacer ante un gigante como es la Administración que diga lo que diga, aunque no tenga razón, se hace como ellos quieren; este año hemos tomado la decisión de no mandar a nuestra hija al colegio por que cada vez que intento buscar una solución y hablar con alguien que tenga que ver con el tema, la respuesta que obtengo es que esto es lo que hay y si no me interesa que me la quede en casa, que la educación no es obligatoria (con palabras más buscadas pero que en canario quieren decir esto).

Se le han pasado todo tipo de evaluaciones, como pueden ser el CARS, ADOS, pruebas de CI (coeficiente intelectual) y no se cuan-

que le digas lo precioso que está aunque el dibujo sea un *picasso*, juega a ser otra persona (como cuando se pone el parche en el ojo y dice "mami, soy yo un pirata"), pregunta por qué, pregunta dónde están las cosas que no encuentra o las personas que quiere ver, te pregunta "como" cuando le dices algo y no te entiende, si te enfadas con ella y levantas el tono de voz te dice "no grites mami" o "no te enfades conmigo", si te haces una herida te ayuda y te preguntas si estás bien y además te hace el *cara sana, culito de rana si no sana hoy sanará mañana* (que es la magia que yo he utilizado para aliviar sus caídas o dolores), cuando ve algún peligro, como puede ser un coche cuando cruzamos la calle te advierte "ten cuidado", si estornudas te dice "salud", canta canciones (por supuesto su preferida es la de cumpleaños feliz), es una malcriada y se pasa el día retándote, a menudo se pasa

Esta es nuestra manera de denunciar la injusticia que se está cometiendo con nuestra hija, esperando que haya alguien que nos pueda ayudar o por lo menos que esto no le pase a nadie más. Estamos a la disposición de todo aquel que quiera ponerse en contacto con nosotros, nuestro correo es mujo22@hotmail.es, prometo contestar a todos los correos que pueda en el plazo más breve de tiempo posible. También me gustaría recomendar algunas paginas que a mí me han ayudado, *Madres guerreras* y *Frente al autismo* (ver videos de Yeroline Ruiz)

Queremos darles las gracias a las personas que nos han ayudado en este camino, que siguen estando ahí incluso cuando no teníamos dinero y que saben lo que dicen cuando hablan de estos temas que son la Dra. María Celia Jacinto del Castillo Martín (medicina general y homeopatía), María Isabel Alonso Abreu (tutora del aula en clave del C.E.I.P María Rosa Alonso 09/10), Carmen Pilar (logopeda del C.E.I.P María Rosa Alonso), Cristina Moltó Gutiérrez (logopeda del centro Asarem), Sergio Hernández Hernández (psicólogo del centro Asarem) y por supuesto al Dr. Vicente Saavedra, que ha sido el empujónico que nos faltaba; a todos ellos muchísimas gracias. Sin esta gente buena y con ganas de luchar, que todavía quedan en el mundo, nosotros no seríamos nada.

>> Los padres de Daniela